

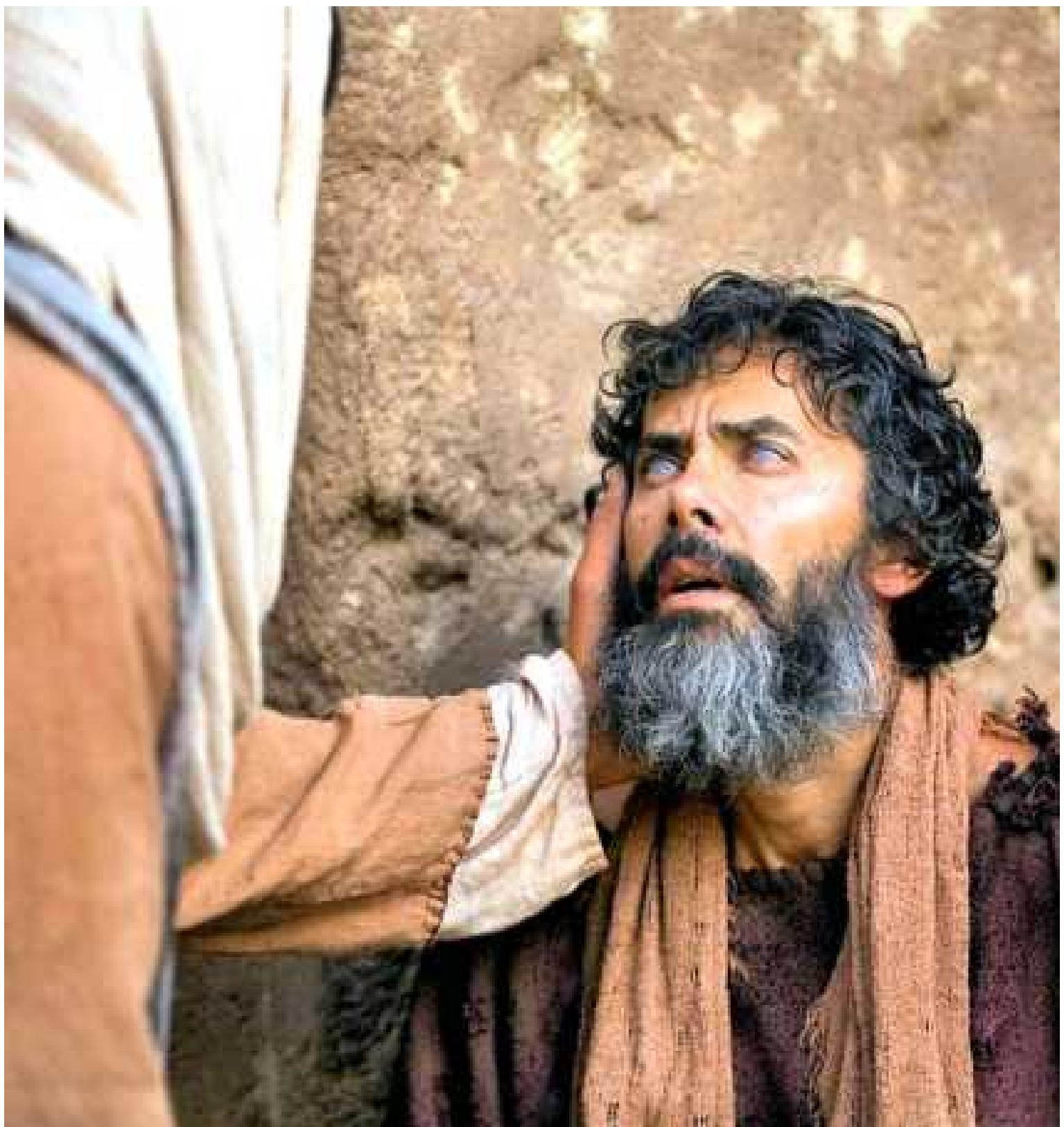


***CRISTO ES LA LUZ
QUE LA
HUMANIDAD
NECESITA
PARA VIVIR.***



Juan 9,1-41

Al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento y dijo: “Yo soy la luz del mundo”. Luego, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y se lo untó en los ojos al ciego, que fue a lavarse y volvió con vista.



El milagro sucede por obra del mismo Jesús. El enfermo no pide nada. Es Jesús quien le mira. Sólo de un modo secundario los discípulos toman la palabra, mientras que el ciego no dice nada todavía. Y el discurso aborda un tema fundamental: el significado del sufrimiento, que, según la mentalidad de aquel tiempo, estaba vinculado al pecado. Jesús afirma claramente: “No ha sido ni un pecado suyo ni de sus padres”.



Nacer de la Luz

La ceguera (el sufrimiento) indica más bien la situación natural del hombre. Todos somos ciegos de nacimiento. Todos estamos “enfermos”, y enfermos de una enfermedad tan grave que no nos quedan fuerzas para acudir al único que puede curar. Es el Médico quien toma la iniciativa. Sus acciones (el barro aplicado a los ojos) están calcadas de las de la primera creación. Para que el hombre pueda ver la luz, se precisa una nueva creación.



Luego Jesús da un mandato al ciego, quien -a diferencia del primer Adán- obedece: es el acto de una gran fe, de un total abandono. De él brota una sabiduría que viene de lo alto: sabe dar verdadera gloria a Dios con las palabras y con la adoración. Y Jesús libera a los que se **ENCUENTRAN** con Él: libera de las ataduras, ya sean físicas (la ceguera), religiosas (vinculación de la enfermedad con el pecado), como las sociales y culturales.



Quien se abre a Jesús, encuentra una nueva realidad y situación; quien se cierra a Jesús se obceca en su ceguera y aunque diga creer, no ve nada. El ciego se encuentra con Jesús y vive un proceso de sintonía y de comunión, hasta confesar su fe en Él como Salvador. Ahora es cuando este Jesús se convierte para él en auténtica LUZ; no sólo recupera la visión de sus ojos, sino que toda su vida queda iluminada de forma plena y total.

Deja que con su “toque”...



**Jesús abra tus ojos
y tu vida a su Luz.**